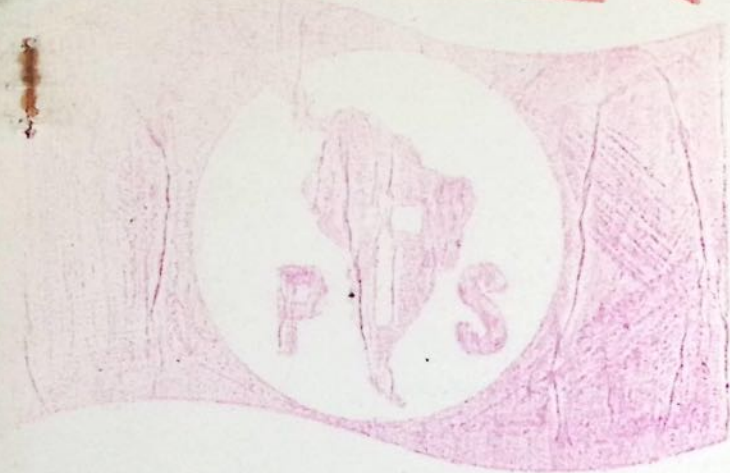


Archivo Of Balin



NR 1

La Habana, agosto-73

PARTIDO SOCIALISTA DE
Chile EN Cuba
BOLETIN

Departamento de Comunicaciones

SUMARIO

- 1.- Presentación 1
- 2.- Detención del camarada
Ezequiel Ponzo.....4
- 3.- Declaración P.S. en Cuba con moti-
vo de la visita del General Oteño
Saraiva de Carvalho.....7
- 4.- Discurso del Camarada Julio Bani-
tas con motivo del 42º Aniversa-
rio de la fundación del P.S.....8
- 5.- Intervención de Rodrigo Rojas
miembro de la Comisión Política
Partido Comunista, en el Pleno
del P.S. de CH.....20
- 6.- Intervención de Manuel C. Bienes
miembro del Comité Central del
MIR, en el Pleno del P.S.....27
- 7.- Saludo de la Cº Hortensia Bussi de
Allende, en el Pleno del P.S.....37.-

P R E S E N T A C I O N . -

En el propósito de tener a la militancia aquí en Cuba informada lo mejor posible de nuestra actividad y el pensamiento político expresado, a través de documentos o escritos del pasado o referidos a la coyuntura actual, emitiremos periódicamente un "Boletín Oficial del P.S. en Cuba".-

Este Informativo de circulación partidaria servirá para que en él se publiquen los artículos que contengan los diferentes planteos políticos y doctrinarios que el Partido ha tenido y tiene a lo largo de su fecunda vida política de masas.-

La vigencia de nuestro partido en la lucha por el socialismo en Chile y la derrota del imperialismo en todo el Continente es cada día mas evidente, tanto en el enfrentamiento físico en Chile contra el fascismo, como por su pensamiento político concreto para la derrota de éstos. Acertadas concepciones doctrinarias y de acción que afianzan su categoría de

ser el Partido de la clase trabajadora chilena que con más pasión ha luchado y lucha consecuentemente por instaurar el socialismo en nuestra patria.

Muy bien lo expresa el CG Cristóbal en el Boletín Especial que circuló con motivo del 42º Aniversario del P.S. "No se sustenta la vigencia de un partido por su antigüedad, ni por los sentimientos fraternos que unen a sus miembros, ni por glorias y mártires, si no hay una base ideológica, teórica, que justifiquen su necesidad social".

Afirmación incuestionable que se agranda por las preciosas vidas de tanto militante anónimo entregada por su Partido y el pueblo de Chile.

Destacando siempre la de nuestro Presidente mártir el compañero Allende que cayó combatiendo al fascismo con el arma en la mano, señalándonos un ejemplo y lección político partidaria, que siempre tendremos presente.

Iguemente que recordar nuestros caídos en la lucha, hoy tenemos el imperativo socialista de entregar nuestra mayor preocupación por los camaradas presos, detenidos y torturados en Chile por la Junta asesina de Pinochet. Nuestro camarada Secretario Gene-

ral en Chile. Exequiel Riquelme es uno de ellos, que tenemos la obligación partidaria de ubicarlo en un lugar preferente, por ser el Secretario General del Partido en Chile.

Este Boletín será preferentemente la expresión política de nuestra militancia en la generosa patria del primer país socialista de América.

Sus artículos serán seleccionados de aquellos que surgen como expresión de los núcleos, de aquellos que por su significación política o doctrinaria, se estime útil para el desarrollo de nuestras actividades partidarias.

Este será otra contribución y esfuerzo socialista modesto, pero leal y consecuente con nuestra calidad de militantes que "han jurado jamás desertar", y que están unidos más que nunca, en la voluntad de vencer al eterno enemigo de clase: la burguesía y el imperialismo.

Julio Benitez C.

La Habana, Julio - 1975

DETENCION DEL CAMARADA EXEQUIEL PONCE

La represión desatada sobre el pueblo chileno y sus partidos populares desde el mismo 11 de septiembre del 73 ha sido intensa y sostenida hasta la fecha, ha tenido diversos ángulos y formas pero los fascistas chilenos no han dejado nunca de actuar en este frente, pues este es uno de los principales pilares de sostenimiento del régimen.

En los últimos meses y ante el creciente descontento de la clase obrera y el pueblo en general, los fascistas han agudizado la represión frente al movimiento popular en su conjunto. Nuestro Partido ha recibido duros golpes que han afectado a nuestra Dirección máxima en el interior.

A fines de Junio del presente año, fue detenido el camarada Exequiel Ponce Vicencio, Secretario General Subrogante, que asumió la Dirección máxima del Partido en la clandestinidad. De extrac-

ción proletaria, con una vasta trayectoria en el movimiento sindical chileno y con una destacada participación en el seno del Partido, el camarada Ponce ha demostrado su consecuencia revolucionaria y lealtad a los intereses de su clase. Su entereza y lealtad revolucionaria es digna de ser imitada.

Además del camarada Exequiel fueron detenidos los compañeros Ricardo Lagos, miembro de la Comisión Política del Partido, Carlos Lorca, Secretario General de la Juventud y miembro de la Dirección del Partido, dos de los mejores valores de la Juventud chilena.

La detención de nuestros dirigentes ha motivado una ola de protesta mundial, ante la negativa de los esbirros de la Junta a reconocer dicha detención y así poderlos tratar impunemente. El Partido y otras organizaciones de la izquierda chilena, personalidades y Go-

biernos amigos han desplegado una gran campaña de solidaridad a fin de resguardar la vida e integridad física de nuestros camaradas.

Frente a esta situación, el Camarada Julio Benítez C., miembro del CC. y responsable del Partido en La Habana en Conferencia de Prensa realizada el día 23 de Junio, con motivo de la detención de nuestros camaradas ha manifestado "El golpe es duro, y profundamente lamentable por el rol preponderante que les había a estos camaradas en la Dirección del Partido, sin embargo el Partido no está destruido", "otros camaradas han pasado a tomar los cargos de dirección".

En efecto, en casi dos años de clandestinidad, nuevos dirigentes nacidos y probados en la lucha misma toman los puestos de combate dejados por los caídos para continuar la lucha y hacer realidad

lo expresado por nuestro Secretario General compañero Carlos Altamirano en su Saludo al Pueblo de Chile de fecha 1-1-75, donde expresaba:

"Afianzando los principios propios, profundizando su alternativa revolucionaria cuya perspectiva traspasa las fronteras nacionales, el Partido Socialista debe continuar siendo una de las fuerzas orientadoras vitales de esta nueva etapa. Conciente de su papel, enriquecida su experiencia por la dolorosa aunque temporal derrota, nuestro Partido, unido a las demás fuerzas democráticas, populares y revolucionarias, busca el derrocamiento de la Junta por los medios más resueltos, el carácter armado y sangriento de la tiranía ha trazado el camino.

El fascismo impone a las fuerzas populares un desafío que no puede encararse con antiguos esquemas y hábitos incompa-

tibles con los de una auténtica vanguardia proletaria".

El arraigo y respeto por el partido en las masas populares es real, nues-

tra responsabilidad es cumplir. La unidad de todas las fuerzas populares nos allanará el camino a la victoria.

!! HONOR A EXEQUIEL PONCE VICENCIO Y DEMAS
MIEMBROS DE NUESTRO COMITE CENTRAL ,
DETENIDOS EN LAS MAZMORRAS DEL FASCISMO!!

!! HONOR A LOS COMBATIENTES DE LA RESISTENCIA !!

!! HONOR A LOS PRESOS QUE RESISTEN DIGNAMENTE
EN LAS CARCELES DEL FASCISMO !!

La Habana, Julio - 1973

DECLARACION DEL PARTIDO SOCIALISTA DE CHILE
EN CUBA, CON MOTIVO DE LA VISITA DEL GENERAL
OTELO SARAIVA DE CARVALHO, DEL CONSEJO REVO-
LUCIONARIO DE PORTUGAL, Y SU COMITIVA.

La Dirección del Partido Socialista de Chile en Cuba manifiesta su profunda satisfacción por la presencia en la patria de Martí y Fidel de una Delegación de Portugal presidida por el General Oteelo Saraiva de Carvalho -miembro del Consejo de la Revolución- para participar en los actos conmemorativos del vigésimo segundo aniversario del Asalto al Cuartel Moncada.

Consecuente con sus principios Marxistas-Leninistas, el Partido Socialista de Chile hace llegar su caluroso saludo solidario al pueblo portugués y le expresa su plena identificación con la lucha que está librando para impedir la reimplantación del fascismo, derrotar la acción coaligada de la reacción interna, el imperialismo y la contrarrevolución e instaurar en definitiva el so-

cialismo.

Nos asiste la convicción de que el pueblo portugués logrará imponerse sobre aquellos sectores que con sus actitudes divisionistas comprometen la suerte del proceso revolucionario y se colocan objetivamente en el lado de la contrarrevolución.

En los momentos en que el imperialismo se conduce públicamente de no haber ejecutado en Portugal lo que con éxito realizó en Chile, aparecen más vigentes que nunca las posturas exhortaciones del heroico Presidente Allende -tenaz impulsor de la unidad de la izquierda- a la lucha sin tregua porque "no se detienen los procesos sociales ni con el crimen ni con la fuerza; la historia es nuestra y la hacen los pueblos".

PARTIDO SOCIALISTA DE CHILE
EN CUBA.
La Habana, julio 23 de 1975

DISCURSO DEL CAMARADA JULIO BENITEZ, MIEM-
BRO DEL COMITE CENTRAL Y ENCARGADO DEL PAR-
TIDO SOCIALISTA DE CHILE EN LA HABANA, CON
MOTIVO DEL 42 ANIVERSARIO DE LA FUNDACION
DEL PARTIDO SOCIALISTA DE CHILE.-

Abril 1975.-

Este acto en que conmemoramos el 42 aniversario de la fundación del PARTIDO SOCIALISTA DE CHILE, tiene especiales características no sólo por las circunstancias internacionales que conforman un cuadro al que no es ajena la lucha que libra nuestro pueblo en contra de la Dictadura Militar.

La principal característica de esta situación está determinada por la grave crisis por la que atraviesa hoy el campo imperialista y fundamentalmente el imperialismo yanqui. La inflación persistente y sin fin predecible, la constante recesión en la producción, los niveles de desempleo creciente, el desajuste incontrolable del sistema monetario internacional y la crisis

energética desatada por los monopolios petroleros, han agudizado las contradicciones entre el imperialismo y los países productores de materias primas.

Por otra parte, justamente en estos días, somos testigos de los mas grandes reveses militares y políticos sufridos por los EE.UU. y sus lacayos en el Sudeste Asiático. La victoria del pueblo camboyano llena de gozo a los pueblos de todo el mundo y las sucesivas victorias del heroico pueblo de Vietnam del Sur, ponen solo a horas la liberación definitiva de ese hermano país.

En este cuadro de crisis económica y militar debemos destacar la importan-

te lucha que hoy libra el pueblo y las Fuerzas Armadas de Portugal, por consolidar su liberación del yugo fascista y por construir una sociedad mas justa, democrática y que apunta hacia objetivos socialistas.

El imperialismo yanqui no ha hecho mas que acumular derrotas en estos últimos tiempos y progresivamente ha ido perdiendo sus enclaves coloniales que son base de sustento de su régimen de explotación. Las contradicciones entre los EE.UU. y los países exportadores de materias primas como consecuencia de la crisis general del sistema capitalista, ha determinado que éstos comiencen a levantar cada día con mas fuerzas posiciones independientes, destinadas a defender los precios de sus productos naturales, a la recuperación del dominio de explotación de sus riquezas básicas, a la reafirmación de la soberanía nacional y el derecho de cada pueblo para desarrollarse conforme

a sus propias determinaciones.

Ya no cabe ninguna duda que los pueblos del mundo tienen claro quien es el enemigo. En América Latina se levanta hoy el clamor antimperialista, países como Venezuela, Perú, Ecuador, Panamá, Costa Rica, Colombia entre otros, sustentan cada día con mas fuerza una posición intransigente contra el dominio de las transnacionales. La lucha de los pueblos de esta parte del mundo es esta dirigida hacia el verdadero poder del imperialismo; las transnacionales las poderosas corporaciones del capital yanqui se han constituido en el poder real en el plano económico y político. Son ellas las que dictan la política del imperialismo, son ellas las que financian y alientan la intervención y el sabotaje de la CIA en nuestros países, son ellas quienes impulsan cada vez con mayor descaro el derribamiento de los gobiernos que levantan una posición digna e inde

pendiente. Frente a esta situación, el imperialismo yanqui actúa como un monstruo herido, que se revuelca con la desesperación de los que tienen la certeza de que sus días de vida están contados. Amenaza con represalias en el suministro de alimentos, repuestos y bienes de consumo; amenaza con una ley de comercio exterior destinada a castigar a los países que adopten políticas que afecten los intereses de las grandes compañías transnacionales e incluso amenaza con la intervención militar directa y el peligro de una nueva guerra mundial.

Los reveses del imperialismo en el Sudeste Asiático, en el Medio Oriente y hasta en Europa, sin duda traeran como consecuencia una política de afianzamiento en América Latina y como una prueba trágica de esta política, están las brutales intervenciones que llevaron al derrocamiento del Gobierno que presidiera nuestro inolvidable compañero SALVADOR

ALLENDE. Intervención directa reconocida por los propios gestores y ejecutores.

No existe la menor duda de que es el imperialismo yanqui quien estaba tras la intentona golpista de hace pocos meses en el Perú; no cabe ninguna duda que está la mano de la CIA en la grave situación por la que atraviesa la nación Argentina, y sobre todo en la reafirmación de su política colonialista en Puerto Rico.

El imperialismo para afianzarse en América Latina necesita de un esquema político nuevo y ese es el de las dictaduras militares con características fascistas o neo-fascistas.

Nos sentimos plenamente identificados con los planteamientos hechos en forma reiterada por el Comandante en Jefe FIDEL CASTRO, en orden a la necesidad de levantar con urgencia una estrategia común, unitaria, antimperialista

en nuestro continente. Hoy más que nunca debemos luchar para derrotar la estrategia imperialista, destinada a dividir a los países del TERCER MUNDO, hoy más que nunca debemos luchar contra el intento de hacer de nuestra tierra americana, un campo propicio para la intervención y superexplotación económica, hoy más que nunca debemos levantar las banderas de la lucha por la libertad y la plena soberanía de los pueblos. Es un derecho de los pueblos y un deber de los revolucionarios.

En esta lucha continental y mundial contra el imperialismo yanqui el problema de Chile adquiere especial importancia. La lucha del pueblo chileno para derrotar al fascismo, no es una lucha que solo importa a nosotros. Chile, a pesar del terrible golpe militar, es hoy el eslabón más débil de la cadena imperialista de nuestro continente. El fracaso de la

Junta Militar es el fracaso de la política imperialista para nuestro continente. Los EE.UU. necesitan demostrar que aún son capaces de sostener regímenes lacayos y que son lo suficientemente fuertes como para pasar sobre la voluntad de los pueblos. Nuestra lucha se encierra por lo tanto en el marco de una estrategia continental antimperialista y es por eso que nuestro Partido ha contestado afirmativa y calurosamente lo que propusiera el compañero Armando Hart en el discurso de homenaje a Miguel Enriquez, sobre la necesidad de convocar a una reunión de los movimientos revolucionarios de Latinoamérica, para fijar esa necesaria estrategia común. En parte de esa carta respuesta se dice: "Estamos absolutamente ciertos que la lucha del pueblo chileno por el derrocamiento de la Junta Militar fascista y la conquista del poder revolucionario, requiere de una concepción estratégica común con los demás pueblos y combatientes de América Latina. El fascismo no es

un fenómeno aislado y particular de Chile, sino una de las alternativas contrarrevolucionaria del imperialismo y las grandes burguesías por mantener su dominio en nuestro continente. De allí entonces, la esencia antiimperialista de toda lucha de liberación y la necesidad de implementarla como una tarea común de todos los pueblos.

Pero así como estamos convencidos de la necesidad de una estrategia unitaria en el plano exterior, también estamos plenamente convencidos de la necesidad de la unidad interior en la lucha antifascista.

Demás es conocido por Uds. como por todos los trabajadores del mundo, los horrores que han significado el golpe fascista en nuestra Patria, demás son conocidas las brutales formas que adquiere la represión en nuestro país, las noticias sobre asesinatos, torturas, miseria y espanto llenan las páginas de los periódicos del mundo entero, como una pe-

sadilla espantosamente larga.

Pero, en medio de esta situación represiva nuestro pueblo se organiza y resiste. Miles son los caídos en esta lucha, pero también son miles los que se levantan cada día en contra de la tiranía. Nuestro pueblo, nuestra clase trabajadora, dió muestras de heroísmo inarrabables, desde el mismo instante del golpe, durante días los obreros resistieron en las fábricas y poblaciones y han continuado resistiendo, a pesar del enorme aparato represivo implementado por la Junta. El ejemplo heroico de miles de mártires, encabezados por el ejemplo de consecuencia revolucionaria del camarada ALLENDE, señalan el camino de la lucha y nos comprometen con el destino de nuestra Patria.

La acción destructora de la Junta, el deterioro creciente de la economía, el aumento sin parangón de los índices de inflación, desempleo, miseria,

desnutrición y analfabetismo crean las condiciones propicias para la formación de la más amplia unidad contra el fascismo. Cada día son más los que se unen para el derrocamiento de la Junta, y le corresponde a las vanguardias políticas de la izquierda chilena, crear la unidad estratégica y táctica que asegure una correcta dirección del proceso. Hemos adelantado proposiciones en este proceso de búsqueda de la unidad. Todos los partidos de la izquierda, tenemos claro, que sin unidad no existe ninguna posibilidad de derrotar el fascismo. Esta es la tarea urgente de hoy, asegurar una dirección proletaria y revolucionaria en nuestra lucha de liberación.

En estos 18 meses que han transcurrido desde el trágico 11 de Septiembre, hemos recibido el apoyo y la solidaridad más amplia que se tenga recuerdo. En esta solidaridad se ha destacado el campo socialista encabezado por la Unión Soviética, RDA y Cu

ba. Dentro del Tercer Mundo los estados progresistas y los movimientos de liberación, no ha escatimado esfuerzos por solidarizarse con nosotros como lo demuestra la ejemplar conducta de la Argelia revolucionaria. Hemos recibido la adhesión del campo capitalista controlado por la social democracia, de múltiples organizaciones políticas y de masas. Estamos comprometidos con todos los hombres honestos que en cualquier parte del mundo han repudiado la acción de la Junta,

Queremos destacar, en forma especial, la solidaridad revolucionaria y militante que nos brindó desde el primer momento la REVOLUCIÓN CUBANA. Nosotros conocimos en Chile y desde siempre la solidaridad combativa de la clase obrera cubana y todo el pueblo trabajador; nunca olvidará el pueblo chileno que en medio de la crisis, que enfrentamos durante el Gobierno de la Unidad Popular, por causa del sabotaje y el mercado negro desatado por el imperialismo y la reacción interna, el pue-

blo cubano se desprendió de parte de su cuota de azúcar para donarnosla. Pero sobre todo, nunca olvidaremos las palabras del Comandante en Jefe FIDEL CASTRO, cuando expresara que el pueblo cubano no solo estaba dispuesto a dar su azúcar, sino que hasta su propia sangre por la libertad de nuestro pueblo.

Por singular coincidencia celebramos este aniversario, justo en los momentos en que el pueblo cubano recuerda la gesta de GIRON, primera derrota militar del imperialismo en América. Esta fecha heroica, sin duda marca el comienzo de muchos "GIRONES" en América Latina y estamos seguros que no está lejos el día en que nosotros también, podamos celebrar nuestro triunfo sobre el imperialismo en nuestra Patria.

Porque si bien es cierto, como lo expresa muy bien Gramma del 19 de Abril, "la importancia de la victoria política y militar de aquel memorable mes de

Abril de 1961, trasciende los marcos nacionales", también la derrota momentánea del proletariado chileno es una seria advertencia a los demás pueblos del continente que hoy más que nunca la lucha contra el imperialismo es una sola y definitiva.

Esta Patria Socialista que hoy nos cobija cariñosamente y revolucionariamente, ha dado una vez más muestra de su profundo sentido internacionalista y proletario. Nos ha acogido como si fuéramos hijos de esta propia tierra, y queremos decirle que en la tierra de Martí, Fidel, el Che y Camilo, no nos sentimos extranjeros, por el contrario nos sentimos formando parte de esta gran familia de revolucionarios que es CUBA. Y los que aquí ya hemos constituido nuestra segunda patria con absoluta propiedad y cariño repetimos los hermosos versos de esa emotiva canción cubana: "Cuba, que linda es Cuba, quien te defiende te quiere más..." Por eso como

socialistas nos sentimos mas orgullosos que nunca al recordar que fuimos el único partido revolucionario chileno que desde el asalto al Cuartel Moncada, hemos sido consecuentes defensores del proceso revolucionario cubano en forma intransigente y leal.

Aprovechamos la oportunidad para enviar un saludo revolucionario al PRIMER CONGRESO DEL PARTIDO COMUNISTA DE CUBA, seguros de que será un acontecimiento que traspasará en su significado, los límites de este país para convertirse en un encuentro de trascendental importancia para todos los revolucionarios del mundo.

Estamos profundamente comprometidos con el pueblo cubano, pero los chilenos sabremos ser fieles a este compromiso, haciendo de nuestra Patria, también un suelo libre y SOCIALISTA.

En estos 42 años de vida,

nuestro Partido se ha ganado un lugar en el corazón de los trabajadores chilenos.

Nacimos a la vida como una necesidad ineludible de ese momento histórico, cuando vastos sectores de obreros, campesinos y sectores medios buscaban un canal de expresión orgánico donde volcar sus inquietudes revolucionarias. Como dijera Oscar Schana - ke, primer Secretario General del Partido: "Nace como una necesidad y por eso es recibido como el Partido del pueblo... El Partido Socialista no es un Partido mas en el juego de la política chilena. Es el Partido nuevo. Nuevo por la composición social de sus bases, nuevo por su orientación, nuevo por sus métodos de lucha, nuevo por su organización.

Desde el primer momento el Partido nace a la lucha social como un Partido que expresa los mas caros anhelos de los trabajadores, ya en aquellos años el Partido socialista, se plantea como un Partido antio-

luchando antifeudal y antimonopolista, en consecuencia lucha por convertirse en la vanguardia revolucionaria que el proceso histórico requería en ese momento.

Su política internacional estuvo siempre enmarcada dentro de una concepción internacionalista y proletaria. El Partido en su inicio se definió como latinoamericanista y puso, en los años 30, como parte de su programa la necesidad de luchar por conseguir la unidad de los pueblos latinoamericanos, sobre la base de su liberación y en pos a construir una sola gran nación independiente y socialista.

No existe hecho político o circunstancia en la lucha de clases de nuestro país, en donde el Partido no haya tenido presencia política. Hemos tenido aciertos y hemos cometido errores en estos 42 años, pero ellos son consecuencia de activa participación en el proceso social, pues entre mas se participa mas son las posibilidades de errar

o acertar. No hay nada peor para un revolucionario que dejar de participar por miedo a equivocarse.

Hemos mantenido una política tradicionalmente unitaria con los demás partidos obreros y populares. Si hemos diferido en algunas apreciaciones del proceso político, eso no ha sido lo sustancial. En las grandes tareas, en las mas importantes decisiones hemos trabajado juntos a las demás fuerzas de izquierda.

Somos si, el Partido que hemos hecho el aporte histórico al proceso revolucionario chileno para nosotros de decisivo valor estratégico, la línea de Frente de Trabajadores, que en gran medida, como muy bien lo ha dicho nuestro Secretario General: "define la identidad y la personalidad específica de nuestro Partido" y "es una contribución seria y resuelta a una superior unidad de clase en Chile. "Producto de las propias experiencias del Partido,

de las enseñanzas de la lucha de la clase obrera chilena y del movimiento internacional, línea de Frente de Trabajadores plenamente vigente hoy. En todo caso, como él también lo repite, "Nuestra contribución a la lucha libertaria de Chile y de su pueblo, será con cuenta con la tradición combativa del Partido, el coraje de sus gentes y el ejemplo de quienes han caído. Hemos sido golpeados con saña implacable. El recuerdo de nuestras víctimas es imponente y hay quienes denuncian torpemente nuestra destrucción. Se equivocan. Formamos parte de la vida misma de Chile. Estamos identificado con su esencia y eso nos hace indestructible".

La unidad socialista-comunista ha sido un pilar básico de nuestra línea Política. Juntos estuvimos en las campañas presidenciales de nuestro querido compañero ALLENDE y juntos compartimos con el resto de la Unidad Popular las tareas y responsabilidades de Gobierno.

Hoy que nos enfrentamos a la lucha contra el fascismo, reafirmamos nuestra unidad con las fuerzas revolucionarias chilenas, para la conformación del mas amplio Frente Antifascista, dirigido por los partidos obreros y revolucionarios.

Somos un partido marxista leninista y en consecuencia sabemos que no se derrota a los pueblos. Tenemos fe y confianza en el futuro, sabemos que la historia nos pertenece y que la marcha de los pueblos hacia el socialismo es un proceso irreversible. El imperialismo y el fascismo va contra la historia, son las fuerzas mas negras y retardatarias de la Humanidad. Ellos no pueden prosperar, estan derrotados desde el momento mismo que nacieron, pero no nos vamos a sentar a esperar a que caigan solos. Como decía Lenin: al enemigo hay que empujarlo para que caiga y ese papel lo esta jugando nuestra clase obrera y trabajadora en general y en esa lucha estaremos siempre en la primera fila los SOCIALISTAS.-

No podemos terminar estas palabras sin rendir un emocionado homenaje a nuestros camaradas caídos en combate. Desde el ejemplo de Barreto, Bastías, Llanos y otros tantos caídos en la lucha contra el fascismo en la década del 30, hasta el de Arnoldo Camú, Arsenio Poupin, Eduardo Paredes, Luis Norambuena, José Rojas, Víctor Zerega, todos miembros del Comité Central; José Tohá, Ricardo Pincheira y los nombres de los camaradas componentes de Comités Regionales de Antofagasta, Atacama Sur y Norte y Coquimbo, que fueron masacrados al igual que los integrantes de los Comités Seccionales de Iquique, Barrancas, San Felipe y Talca, Valdivia, Llanquihue y Porvenir. Los nombres en fin, de tantos otros militantes socialistas y de los demás partidistas de izquierda, cuya sangre generosa regó la furia fascista a través de todo Chile.

Especial recuerdo quisiera hacer de nuestra camarada de Partido Salvador Allende, quien fuera militante durante ca-

si 40 años, que ocupó todos los cargos dentro de la estructura orgánica, que siempre dijo que todo lo que era y significaba políticamente se le debía al Partido y que cayó luchando con las armas en la mano, dejando un legado y un ejemplo de consecuencia revolucionaria y trazado un camino para nuestra lucha.

Igualmente rendimos emocionado homenaje a la mujer chilena, que en esta hora dolorosa para Chile, ha sabido responder con sublime heroísmo a las torturas, la prisión y la persecución cobarde, respondiendo noblemente en su condición de madre, esposa, hija o hermana combatiente. Sin poder señalarlas a todas, lo hacemos en nuestras queridas compañeras socialistas: LAURA ALLENDE, FIDELIA HERRERA Y LEDA SANTIBÁÑEZ, torturadas y presas por el fascismo asesino.-

Estamos seguros que en Chile nuestros compañeros que viven en las peligrosas condiciones de

la clandestinidad, habrán
hecho también un alto pa
ra recordar, aunque sea en
forma individual, este a-
niversario.

Vamos a triunfar porque

tenemos fé en nuestra
clase obrera. Vamos a tri
unfar porque tenemos la
decisión y la voluntad
de entregar lo mejor de
nosotros por el destino
de Chile, la libertad de
nuestro pueblo y la cons
trucción del Socialismo.

! VIVA LA UNIDAD ANTIFASCISTA DEL PUEBLO CHILENO !

! VIVA LA REVOLUCION CUBANA !

! VIVA EL PRIMER CONGRESO DEL P.C.C. !

! VIVAN LOS 42 AÑOS DEL PARTIDO SOCIALISTA !

! VIVA CHILE !

INTERVENCION DE RODRIGO ROJAS, MIEMBRO DE
LA COMISION POLITICA DEL COMITE CENTRAL DEL
PARTIDO COMUNISTA DE CHILE, EN EL PLENO DEL
COMITE CENTRAL DEL PARTIDO SOCIALISTA DE
CHILE. 29 DE ABRIL DE 1975.

Queridos compañeros:

Traigo a esta trascendental reunión del Partido Socialista el saludo fraterno, unitario y combativo del Partido Comunista de Chile.

El Pleno de vuestro Comité Central se realiza en Cuba, avanzada del socialismo en nuestro continente, a pocos días de haberse conmemorado el décimo-cuarto aniversario de la gesta de Playa Girón; el cuadragésimo segundo de la fundación de vuestro Partido, a 105 años del nacimiento de Lenin y cuando toda la humanidad progresista se apresta a conmemorar el 30 aniversario de la derrota del fascismo hitleriano. Estas coincidencias conforman un marco augural del éxito de vuestras deliberaciones.

Entre los Partidos Socialista y Comunista de Chile existe una muy amplia área de coincidencias en el plano político, en la consideración de los problemas estratégicos y tácticos de la actual etapa del combate de nuestro pueblo. Ello quedó una vez más de relieve en la reunión extraordinariamente constructiva que los organismos exteriores de ambos Partidos realizamos en Berlín el 31 de marzo pasado. Se logró allí un amplio consenso, -que nos atreveríamos a calificar de pleno acuerdo-, tanto en el espíritu, en las concepciones de fondo, como en las tareas concretas que la lucha actual nos exige.

La disposición expresada en Berlín por nuestros dos Partidos es promisoria.

Los comunistas la juzgamos como una apreciable contribución no sólo a la buena relación bilateral, sino a la necesaria unidad de todos los chilenos que están contra la Junta fascista.

Como se expresa en el comunicado conjunto, en la reunión de Berlín "existió un espíritu de amplia coincidencia y unidad en el análisis de la situación de nuestro país y de las urgentes tareas que corresponden a nuestros dos Partidos y, por cierto, de modo muy señalado, a todas las fuerzas que componen la Unidad Popular. Hubo claro y decidido consenso en impulsar en conjunto con todas ellas, el examen indispensable del problema chileno en el momento actual y de las grandes perspectivas que se abren para promover una alianza todavía más extensa en contra de la dictadura fascista, de acuerdo con los criterios trazados por las direcciones políticas que trabajan tesonera y heroicamente en Chile".

La larga experiencia unitaria de nuestros Partidos

que se extiende a través de casi dos décadas muestra que es posible superar los malentendidos que pudieran empañar, en uno u otro lugar, las relaciones socialistas-comunistas y aventar cualquier signo de sectarismo, de una u otra parte.

Los comunistas tenemos la convicción de que uno de los factores que influyó negativamente en la conducción del Gobierno de la Unidad Popular fue la ausencia de una dirección única, homogénea en el proceso revolucionario chileno. Con la finalidad de ir superando esa falla histórica, estimamos que es preciso establecer entre las fuerzas populares un permanente intercambio de opiniones sobre sus respectivas posiciones políticas en forma franca, leal, abierta, con respeto mutuo, sin eludir las coacciones conflictivas, pero sí con el ánimo de llegar a acuerdos concretos.

El hecho de que las direcciones de nuestros Partidos se encuentren en Chile, no puede ser obstáculo para examinar en el

exterior los problemas principales y más candentes relacionados con la lucha actual de nuestro pueblo, comprendiendo entre ellos la necesidad de establecer una alternativa democrática, popular y revolucionaria frente al régimen fascista, así como la formación del Frente Patriótico Antifascista y el carácter que probablemente adquirirá la lucha contra la dictadura. Dicha discusión o intercambio de opiniones, constituirá indudablemente un valioso aporte a la resistencia antifascista en el interior del país.

Los comunistas tenemos en cuenta el rol destacado que juega el Partido Socialista en la dirección del proceso revolucionario chileno. No se puede prescindir de él, así como no se puede prescindir del Partido Comunista si se quiere avanzar hacia la liberación de Chile del imperialismo y del fascismo y luego hacia la construcción del socialismo. El Partido Socialista tiene sus propias caracterís-

ticas, personalidad, perfíles y tradiciones, que arrancan de su origen mismo. Pensamos que cada partido debe mantener su identidad y su esencia. Por eso estimamos que sería un error que alguien planteara, -movido por el propósito de conformar una dirección única para la revolución chilena-, la formación del Partido Único. Tal planteamiento no sólo no corresponde a las necesidades de la actual etapa, sino que, además, no existen condiciones para llevarla a cabo.

En el interior del país ambos Partidos combaten estrechamente unidos y se ayudan mutuamente en el terreno orgánico y ante las necesidades de la lucha diaria, sin el menor ánimo de absorción o de pretender imponer las posiciones políticas del uno sobre el otro.

Los éxitos de la heroica lucha que libran en Chile socialistas, comunistas y demás fuerzas antifascistas, están dando rápidamente frutos que auguran que la noche negra del fascismo no durará mucho. Se aprecia este último

tiempo un importante ascenso de la lucha de las masas y, en primer lugar, de la clase obrera. Al calor de estas acciones se refuerza la unidad y la acción común entre los trabajadores de la Unidad Popular con los de la Democracia Cristiana, y se ponen de acuerdo en torno a una importante plataforma reivindicativa. Todo esto hace esperar que en este año los combates de los trabajadores adquirirán un nivel mucho más elevado, más amplio, más decidido, en defensa de sus derechos. Se abre paso, por otra parte, inexorablemente, la unidad de todas las fuerzas, de todos los sectores que se ubican en posiciones anti-fascistas y en contra de la Junta Militar, cualquiera haya sido su actitud en el pasado.

Los comunistas planteamos que el frente contra la dictadura debe ser muy amplio, sin restricciones, sin consideraciones subalternas que lo limiten. Que el papel de este frente no alcanza sólo a la tarea histórica de derrotar al fascismo, sino que se proyecta más allá, para

transformarse en una clara alternativa popular y democrática para el pueblo de Chile. La base inmovible de tan amplia unidad es y debe ser el entendimiento de socialistas y comunistas, el entendimiento de todas las fuerzas de la Unidad Popular. Debemos trabajar conjuntamente, camaradas socialistas, por fortalecer estos eslabones básicos sin negarnos, por cierto, a las necesarias actualizaciones que exige la vida.

La Junta fascista impuesta a nuestro pueblo por el imperialismo norteamericano está cada día más aislada. Crece rápidamente el repudio de la inmensa mayoría de los chilenos a la camarilla de asesinos que encabeza Pinochet. Las contradicciones en el seno de sus propias fuerzas de sustentación, incluyendo a las Fuerzas Armadas, estallan con vigor; sin embargo, la dictadura no caerá por sí sola, sino como consecuencia de una intensa, combativa y unitaria lucha de las masas. Lo más probable es que los fascistas respondan a eg

ta ofensiva popular con la violencia más feroz, intentando aplastarla a sangre y fuego.

Los comunistas proclamamos nuestro convencimiento de que, enfrentado a tal situación, el pueblo de Chile no tendrá otro camino para alcanzar su libertad que la lucha armada. Este tipo de lucha superior puede adquirir, de acuerdo con las características, condiciones y tradiciones de nuestro país, la forma de insurrección general. Ello nos exige trabajar en el seno de las Fuerzas Armadas para lograr que una parte de ellas -ojalá mayoritaria- se rebele en contra de los jefes fascistas y se ubique al lado del pueblo.

En otro plano de nuestro accionar, se comprueba que transcurrido un año y medio desde el artero golpe militar, la presión internacional sobre la Junta no cede, por el contrario, se intensifica. A ello ha contribuido poderosamente la intensa actividad desplegada en el exterior por los dirigentes y

militantes de los Partidos de la Unidad Popular y otros personeros antifascistas. La denuncia constante de los crímenes, del carácter fascista del régimen de Pinochet ha llegado a todos los pueblos de la tierra y día a día crece la condena de la humanidad civilizada. Ello ha permitido mantener y elevar cada vez más la solidaridad con el martirizado pero jamás sometido pueblo chileno, expresada, sobre todo, por la Unión Soviética y la mayoría de los países socialistas. Sin embargo, es necesario mejorar, coordinar más nuestra labor en el exterior. Desde este punto de vista, nos parece indispensable plantear a todas las fuerzas antifascistas chilenas existentes fuera del país, la tarea de analizar detenidamente nuestro aporte a la lucha de nuestro pueblo, con el propósito de elevarla y responder más eficazmente a las enormes posibilidades que brinda el gigantesco y amplio apoyo solidario mundial.

Queridos compañeros:

El nuevo aniversario de

vuestro Partido -como el anterior- encuentra a los militantes socialistas combatiendo sin tregua a la dictadura militar fascista entronizada en Chile, codo a codo con los comunistas y demás fuerzas de la Unidad Popular, junto a todos los sectores antifascistas. En esta dura lucha, que exige enormes sacrificios, han caído no pocos socialistas y, en primer término, el Presidente de la República compañero Salvador Allende, así como varios miembros de vuestro Comité Central, dirigentes regionales y numerosos militantes de base, ante cuyo ejemplo y recuerdo los comunistas nos inclinamos respetuosos. Varios miles de vuestros militantes han sido encarcelados y torturados, manteniendo en las prisiones y en las cámaras de torturas una digna conducta revolucionaria. No pocos socialistas, incluido vuestro propio Secretario General, compañero Carlos Altamirano, han debido marchar forzosamente al exilio para continuar desde aquí la lucha contra el fascismo.

Los imperialistas y sus

lacayos fascistas cifraban grandes esperanzas en que con motivo del derrocamiento del Gobierno de Salvador Allende, la Unidad Popular y particularmente la unidad socialista-comunista, se derrumbaría. Pero sus expectativas se han venido al suelo estrepitosamente. La dura experiencia vivida con motivo del golpe fascista ha permitido a los Partidos revolucionarios extraer profundas enseñanzas de la derrota del 11 de septiembre, luego de un serio y detenido análisis crítico y autocrítico que aún no termina.

El Partido Socialista, como Partido revolucionario, que inspira su acción en el marxismo-leninismo, que cuenta con fuertes posiciones en la clase obrera y en amplios sectores del pueblo chileno, ha reafirmado su decisión de mantener la unidad socialista-comunista, reforzándola, elevándola a nuevos niveles.

Esa decisión, queridos compañeros, es también la nuestra y trabajamos en esa dirección, dentro y fuera de la Patria.

Los comunistas chilenos, saludar calurosamente al Partido Socialista en este significativo Pleno de su Comité Central, expresamos una vez mas nuestra inquebrantable decisión de continuar fortaleciendo la unidad y la amistad entre ambos Partidos, así como con todas las fuerzas populares chilenas.

Hemos avanzado un buen trecho por este camino. Hay que continuar adelante superando los obstáculos que se yerguen en nuestra senda común. Así lo exigen el pueblo de Chile y su clase obrera. Nuestra firme y real unidad es condición indispensable para derrotar al fascismo y construir la nueva sociedad.

¡VIVA EL PARTIDO SOCIALISTA DE CHILE!

¡VIVA LA UNIDAD SOCIALISTA-COMUNISTA!

¡LIBERTAD PARA LUIS CORVALAN Y TODOS LOS PATRIOTAS ENCARCELADOS POR EL FASCISMO!

¡VIVA EL INTERNACIONALISMO PROLETARIO!

¡VIVA LA MAS AMPLIA Y VASTA UNIDAD PATRIOTICA ANTIFASCISTA!

¡EL PUEBLO CHILENO APLASTARA AL FASCISMO!

INTERVENCIÓN DEL COMPAÑERO MANUEL CABIESES
MIEMBRO DEL COMITÉ CENTRAL DEL MIR, EN EL
PLENO DEL PARTIDO SOCIALISTA DE CHILE
REALIZADO EL 29 DE ABRIL DE 1975.-

Compañero Carlos Altamirano, Secretario General del PS, compañeros y compañeras del Comité Central:

En primer término, permitánnos expresarles en nombre del MIR y de su Secretario General, el compañero Andrés Pascal, el saludo fraternal y revolucionario de nuestro Partido. Es para nosotros motivo de particular emoción encontrarnos aquí, en territorio libre de América, con los compañeros de la Dirección del Partido Socialista que se han reunido para planificar y contribuir a orientar los duros combates con que nuestro pueblo, encabezado por su clase obrera, derrocará a la cruel tiranía burguesa que oprime a nuestra patria. Estamos seguros, compañeros, que de esta reunión, sobre la cuál hay un justificado interés en toda la izquierda chilena, debido a la importan-

cia y gravitación de nuestro partido en el seno de la clase obrera, saldrán acuerdos y resoluciones que darán mayor impulso a la lucha de resistencia popular que se libra en nuestro país. Desde ya saludamos esos acuerdos que, sin duda, confirmarán la honrosa trayectoria, combativa y revolucionaria del Partido Socialista de Chile.

Compañeros: quisiéramos también agradecer la invitación que nos han formulado para exponer el pensamiento del MIR ante vuestro Comité Central. Lo entendemos como un gesto amistoso que va más allá de lo formal en las relaciones de dos partidos políticos de la izquierda chilena.

Entre el Partido Socialista y el MIR han existido siempre relaciones muy fraternales, en las que predominan el espíritu unitario

y la común voluntad de conducir a nuestro pueblo hacia su definitiva liberación. Bajo la conducción de nuestro camarada Miguel Enriquez, caído en combate el 5 de octubre del año pasado, el MIR inició con el Partido Socialista una política de amplios contactos, cooperación e intercambio de múltiples experiencias, línea de unidad revolucionaria, que nuestra Dirección hoy fortalecer, ya que la estima vital para la lucha de resistencia popular en Chile.

En este sentido, debemos señalar que nuestro Comité Central y su Comisión Política aprecian altamente las numerosas iniciativas coincidentes con nuestros propósitos unitarios que ha tomado vuestra Dirección, encabezada por el compañero Carlos Altamirano, hacia quien expresamos nuestro reconocimiento.

Nuestro Partido tiene el mayor interés en profundizar y estrechar aún más sus vínculos fraternales con el Partido Socialista,

así como con el conjunto de las fuerzas de izquierda y aun con los sectores antidictatoriales del Partido Demócrata Cristiano.

Como ustedes saben, en el mes de febrero recién pasado la Comisión Política del MIR envió a la Dirección del Partido Comunista una carta de respuesta a un documento de ese partido, en la cual nuestra Dirección reitera que, aún persistiendo importantes diferencias políticas que han impedido formar el amplio frente que necesita la Resistencia, es necesario y posible llegar a un entendimiento entre todos los partidos que formaban la Unidad Popular, el MIR y los sectores democráticos del PDC, para impulsar la lucha contra la tiranía. Es nuestro pueblo, particularmente su clase obrera quien reclama un amplio frente común de resistencia. No existen en nuestra opinión argumentos válidos para seguir postergando la formación de ese frente y retrasando por lo tanto el inicio de una amplia actividad de resistencia de masas. Nuestro Partido se ha comprometido

una vez más en ese documento, cuya copia fue entregada a vuestra Dirección, a poner de su parte los mayores esfuerzos para facilitar un entendimiento que haga posible llevar adelante las tareas de la Resistencia, sobre las cuales ya hay criterios generales comunes. Hemos propuesto, asimismo, que se constituya una Comisión de Acuerdo en la cual las fuerzas políticas antidictatoriales lleven adelante un diálogo franco para despejar diferencias, decidir si deben o no incorporarse otras fuerzas al Frente Político de la Resistencia, y unificar criterios sobre distintos aspectos de la lucha de resistencia revolucionaria.

Consideramos que la más sólida y fuerte unidad del pueblo, en torno a la clase obrera, es requisito indispensable para derrocar a la tiranía sangrienta que oprime y explota a nuestra patria. En la búsqueda incesante de la unidad de la izquierda y de ésta con los sectores democráticos del PDC, nues-

tro heroico camarada Miguel Barriquez, arriesgó mil veces la vida antes de caer en el enfrentamiento del 5 de octubre de 1974. Pero nuestro Partido no ha dejado caer esa bandera de unidad revolucionaria y continuará empuñándola hasta la victoria de todo el pueblo.

El MIR cree que nuestro pueblo tiene toda la razón cuando exige a sus partidos que concreten la unidad y lleven adelante, sin vacilaciones, la lucha contra la tiranía que la burguesía y el imperialismo norteamericano instalan brutalmente en el poder el 11 de septiembre de 1973. En la aspiración unitaria de nuestro pueblo hay una exigencia perentoria, surgida de una cruel realidad, y también hay un serio reproche para quienes obstaculizan la formación del Frente Político de Resistencia y con ello retrasan objetivamente la lucha contra la dictadura, en la ilusa espera de una alianza o fórmula de recambio que desconoce la realidad de clase de la dictadura instaurada en Chile. Ese retardo pro-

duce inactividad y tal inactividad permite, indirectamente, que el régimen capitaneado por los asesinos a sueldo de la burguesía se mantenga todavía en el poder, a diecinueve meses del zarpazo brutal que costó la vida al Presidente Salvador Allende y que desató en Chile una orgía de sangre y de terror que ya cuesta más de 30 mil víctimas a nuestro pueblo, principalmente a su clase obrera y campesinado.

El MIR no ha cesado un instante de luchar contra la dictadura gorila. Ha puesto al servicio de esa lucha todos sus recursos humanos y materiales. No ha aceptado ni aceptará bajo ninguna circunstancia, el receso impuesto por la tiranía a la actividad política en el país. Desde la clandestinidad, el MIR está dirigiendo, junto a otras fuerzas políticas, el Movimiento de Resistencia Popular que, estamos seguros, alcanzará los niveles de masas que se requieren para derrocar a la dictadura militar de la burguesía. Ciertamente, estamos pagando el precio de una lu

cha que los gendarmes armados de la burguesía y del imperialismo saben que es definitiva y a muerte. Hemos sufrido severos golpes; el mayor de todos ha sido la muerte en combate de nuestro compañero Miguel Enríquez. Son muchos los cuadros de nuestro Partido, en especial de niveles de dirección, que han caído enfrentándose a la dictadura o que han sido asesinados en la tortura. Hemos conocido la traición y la delación. Nos han capturado equipos y recursos. En fin, hemos pasado por el bautizo de sangre y fuego que agrava y fortalece a los partidos revolucionarios y que los liga de una vez y para siempre a la historia heroica de la liberación de sus pueblos.

Ha fracasado la pretensión de los esbirros del SIFA y la DINA de exterminar al MIR. La represión selectiva que desde hace más de ocho meses se mantiene sobre nosotros no es capaz de lograr su objetivo: la liquidación física de nuestros dirigentes y militantes. Hoy podemos decir responsablemente que el MIR ha derrotado la cam

pañía de aniquilamiento que la Junta militar lanzó en su contra y cuya "filosofía", por llamarla de algún modo, se traduce en una frase del asesino Pinochet a un grupo de personalidades religiosas: "si me piden por gente del MIR no pierdan su tiempo. A los miristas hay que matarlos como a perros rabiosos, ellos no son humanos..." ¡Ese es el odio que la burguesía siente contra los combatientes de la Resistencia!

Pero no sólo hemos conseguido sobrevivir, sino también fortalecernos y crecer. Y esta primera victoria, indispensable para proseguir y profundizar la lucha, debemos decirlo claramente, la debemos no sólo a la organización y fortaleza ideológica de nuestro Partido, sino, fundamentalmente, al respeto y cariño que el MIR ha alcanzado en nuestro pueblo. Han sido justamente las masas populares, aquéllas que ustedes y nosotros intentamos organizar y preparar antes del golpe para una lucha larga y dolorosa

por la conquista real del poder, las que nos han dado su protección y solidaridad. Debemos ser claros: sin el apoyo de las masas trabajadoras, sin la solidaridad y simpatía que hacia nosotros expresan militantes y simpatizantes de toda la izquierda, sin la firme amistad de los pobres del campo y de la ciudad, el MIR seguramente habría sido aniquilado en el desigual enfrentamiento que nos ha planteado la dictadura.

Estamos convencidos que si no hubiésemos sembrado en la conciencia de las masas la verdad, tantas veces demostrada, de que la clase dominante jamás entrega pacíficamente sus privilegios; si no hubiésemos organizado nuestro Partido para las exigencias de una guerra de todo el pueblo contra un ejército infinitamente más poderoso; si no hubiésemos educado a las masas, en la medida de nuestras posibilidades, en las tareas político-militares para un largo período contrarrevolucionario como el actual; si no hubiésemos enseñado a nuestros mili-

tantos y a los miles de trabajadores que acepten nuestra conducción a desconfiar de la hipocresía y segura traición de los partidos democráticos de la burguesía, el MIR no sería, como es hoy, junto a otras fuerzas empeñadas en dar la lucha a muerte a la dictadura, uno de los destacamentos revolucionarios más fogueados de que dispone la clase obrera chilena para conquistar el poder.

Creemos firmemente que la lucha de resistencia conjunta de ustedes y nosotros, socialistas y mixistas, del Partido Comunista, del MAPU, Izquierda Cristiana, Partido Radical y MAPU Obrero Campesino, más los sectores antidictatoriales del PDC, permitirá a la clase obrera chilena acumular el máximo de fuerzas, poner en tensión su potencial combativo, engendrar un ejército popular y dirigir el definitivo combate del pueblo por la conquista del poder. Nosotros creemos que los instrumentos de lucha idóneos en estas condiciones son los Comités de Resistencia,

que permitan aglutinar y dirigir en la clandestinidad al conjunto del pueblo.

Hoy es fuerte en la conciencia popular la necesidad de conocer los métodos de lucha y organización clandestina para afrontar, desde lo más simple a lo complejo, la lucha armada de masas contra el ejército y la policía que los explotadores utilizan para asesinar, torturar y encerrar a nuestro pueblo, sometándolo a un inicuo sistema de superexplotación. Sólo los partidos revolucionarios unidos pueden entregar esos conocimientos y esa dirección a la clase obrera y al conjunto del pueblo, a través de un frente político de la resistencia que dirija la actividad clandestina y la lucha armada de masas.

El propósito evidente de la dictadura burguesa es destruir a todos los partidos revolucionarios y a las organizaciones de masas que defiendan consecuentemente la independencia y los intereses de la clase obrera. Estamos conscientes que no sólo somos nosotros el objetivo sangui-

rio de la tiranía. En esta represión por turnos, se busca también asesinar a otros leales conductores del movimiento obrero. La clase dominante, respaldada por el imperialismo, necesita seguir practicando una política de genocidio a través de la represión y del hambre para cumplir sus metas de acumulación y de restauración del sistema capitalista dependiente que se encuentra en crisis en Chile. Las fracciones burguesas pueden disputar entre sí sobre cuestiones menores, relacionadas con la cuota de poder en sus manos, pero la burguesía está unida en su propósito esencial que es aherrojar al pueblo para impedir que la clase obrera vuelva a disputarle el poder. Por lo tanto, no creemos sensato intentar alianzas que signifiquen para los trabajadores servir de peones de algunas de las fracciones burguesas. El más democrático de los partidos burgueses no puede sino traicionar a la clase obrera, si alcanza el poder encaramado sobre las espaldas de los trabajadores.

Pensamos, sin embargo, que es conveniente y posible llegar a acuerdos con los sectores democráticos de la pequeña y mediana burguesía, que también aspiran a sacudirse de encima a la tiranía, porque sufren su política de terror y los efectos nefastos y antinacionales del esquema de dominación que se intenta implantar. Con esos sectores hay un programa común que levantar, donde se incluyan sus reivindicaciones y sus anhelos de un régimen democrático y popular. Pero la clase obrera chilena ha ganado con la sangre de miles de mártires y combatientes, con el dolor angustioso y tremendo de sus viudas y huérfanos, con el hambre y superexplotación de cada día, el derecho histórico a dirigir hasta el triunfo una lucha cuyo objetivo fundamental no es otro que construir en Chile un sistema político, económico y social que, sostenido por un ejército popular, impida para siempre la repetición de una tragedia cuya magnitud ha conmovido a la humanidad entera.

Nuestro pueblo hoy siente odio, un odio profundo e irrevocable contra sus explotadores que fueron los instigadores y responsables del golpe del 11 de septiembre, y que son los cómplices y sostenedores de la tiranía gorila. Creemos que nuestro pueblo, después de esta terrible experiencia, no incurrirá otra vez en costosos errores. Rechaza la debilidad en la conducción, no acepta que se busquen excusas para retardar la unidad y la lucha, no cree que el freísmo demócratacristiano merezca otro destino que el enjuiciamiento y castigo por los crímenes y atropellos del régimen que engendró deliberadamente. A nadie engaña el cinismo de Frei y su pandilla que hoy le llevan a sondear entendimientos que permitan arrebatarse al pueblo su derecho a conquistar el poder después de derrocar a la dictadura. Nosotros creemos, compañeros, que el freísmo huele a traición y a muerte. Nuestro pueblo ya lo ha condenado y pronto llegará el día en que se ejecute la sentencia.

Pardónennos, compañeros, si nos hemos excedido algunos minutos en el tiempo que tan fraternalmente se nos brindó. Pero hemos querido entregar a ustedes aunque sólo sea a grandes rasgos, nuestro pensamiento sobre la situación que vive nuestra patria y sobre el papel que, a juicio del MIR, corresponde a los partidos revolucionarios en su lucha, junto a los sectores antidictatoriales de la pequeña y mediana burguesía.

Comaradas del Partido Socialista: no sólo amistad nos une con vuestro Partido. Sentimos también gran respeto por el partido a cuyas filas perteneció el compañero Presidente Salvador Allende, a quien hemos rendido nuestro público homenaje, reconociendo en el mandatario caído el 11 de septiembre a un hombre extraordinario valor, cuyo consecuente apego a los principios que formaban su pensamiento político es todo un ejemplo que nuestro pueblo jamás olvidará. Salvador Allende es hoy una bandera de lucha de nuestro pueblo. Un día no lejano, el compañero

Allende ocupará en plazas y grandes alamedas de nuestra querida patria el lugar de honor que se ganó en la historia de Chile.

También saludamos en ustedes a un partido que, frente al artero y cobarde golpe militar instrumentado por la burguesía, supo reaccionar con valentía y heroísmo. Nos inclinamos respetuosos ante la memoria de los héroes y mártires del Partido Socialista, como el miembro de la Comisión Política Socialista, compañero Arnoldo Camú, caído heroicamente pocas semanas después del golpe. Queremos evocar aquí con emoción como en INDUMET, el 11 de septiembre, nuestro Secretario General, el compañero Miguel Enríquez, y el compañero Arnoldo Camú fueron los más firmes e inmediatos patrocinadores de la resistencia armada y coorganizada del Partido Socialista y el MIR en contra del gorilaje y, a su vez, los más resueltos combatientes en el enfrentamiento armado ocurrido allí, en esa industria.

Hacemos nuestra, asimismo,

la vigorosa campaña del Partido Socialista para obtener el respeto por la vida y la libertad de sus prisioneros que, como el compañero Gustavo Ruz y tantos otros, mantienen una firme y digna actitud en las cárceles y campos de concentración.

Saludamos con emoción y respeto a la querida compañera Laura Allende, que no sólo honra a su Partido Socialista sino al conjunto de la izquierda y a toda la Resistencia chilena. La persona de Laura Allende es también para nosotros un símbolo del espíritu unitario, del valor inquebrantable y de la confianza absoluta en la victoria que hoy caracterizan el ánimo de las masas populares de Chile.

Estamos seguros que, junto con partidos populares como el vuestro, que han producido tan ejemplares militantes, seremos capaces de impulsar, llevar adelante y obtener el triunfo de la Resistencia Popular en Chile.

Los revolucionarios, los sectores progresistas y

democráticos de todo el mundo, se sienten hoy alborozados y fortalecidos con la heroica victoria obtenida por el pueblo de Vietnam. Para nosotros, revolucionarios chilenos, esa epopeya popular hoy triunfante debe constituir una es

señanza de cómo un pequeño pueblo que se une, organiza y lucha, es capaz de derrotar en el campo político, diplomático y militar al propio imperia lismo norteamericano y a sus ejércitos títeres.

! NOSOTROS TAMBIEN VENCEREMOS !

! LA RESISTENCIA POPULAR TRIUNFARA !

SALUDO DE LA COMPAÑERA
HORTENSIA RUSSI DE ALLEN-
DE, EN EL PLENO DEL COMITE
CENTRAL DEL PARTIDO SOCIALISTA
LISTA DE CHILE, 29 Abril
1975.-

Mi saludo fraterno y emocionado a todos los compañeros y compañeras socialistas y dirigentes del Partido venidos de tan diversos países a esta importante reunión en Cuba donde hemos encontrado siempre la generosa hospitalidad del pueblo y del Gobierno cubano.

En este encuentro, trascendental para analizar y hacer un balance al año y siete meses del derrocamiento de nuestro Gobierno de la Unidad Popular y de la instauración de la dictadura militar fascista en nuestra Patria.

No es hora de recriminaciones, lamentaciones y debilidades. La actual situación política y económica de nuestro país

es de una profunda y creciente crisis, de explotación a los trabajadores y empleados, de hambre, miseria y cesantía en diversos sectores, mayores medidas restrictivas que profundizarán la depresión y la entrega de nuevos cursos básicos a empresas extranjeras, cierre de industrias, despidos masivos mercado negro, reducción del presupuesto fiscal y del aislamiento y condena internacional de la Junta.

El fracaso de la política económica de la Junta es evidente, es la agudización de la crisis y de empobrecimiento del país (una economía capitalista y dependiente).

Nuestra tarea, apoyar a la resistencia popular, fortalecer el movimiento sindical por todos los medios que cada centro de trabajo sea un centro de resistencia. Y, la principal arma es la unidad, por sobre las discrepancias: unidad en la lucha interna, unidad en el exterior, unidad en

el exilio.

Las esperanzas puestas en este Pleno no podemos defraudarlas, por los sacrificios de los que están sufriendo todos los rigores de esta dictadura, de su feroz represión crímenes, torturas y del hambre y miseria. También la solidaridad internacional que ha sido amplia, generosa y espontánea (cada uno de nosotros podría contar muchas experiencias) debe estimularse para apurar la caída de la dictadura.

Aún no se dan las condiciones para un cambio trascendental pero debemos luchar para que esto ocurra, aprovechando el descontento, los errores de la Junta Militar y el inicio de una etapa creciente inestabilidad del equipo gobernante.

Impulsar el frente amplio antifascista y democrático para debilitar a la dictadura, la necesidad de unir a las fuerzas que eg-

tán por el derrocamiento de la Junta Militar. Unidad de las fuerzas de izquierda contra el golpismo y la reacción burguesa coordinar una acción común apoyada en la movilización y organización política de las masas.

Fortalecer la unidad de la izquierda sin divisiones es nuestra responsabilidad, para derrocar a la dictadura de Pinochet y desarrollar la lucha de resistencia, hasta que lleve un día para construir en Chile una sociedad socialista.

Tenemos un enemigo común, la dictadura fascista, a la cual hay que derribar porque no va a caer por sus contradicciones, ni por la crisis económica que la afecta, ni por la presión internacional.

Los invito a reflexionar porque es grande nuestra responsabilidad con el pueblo chileno y con la opinión internacional. Les deseo éxitos en sus tareas.

y en la coordinación de sus acciones para lograr este objetivo.

No olvidemos la confianza del compañero Salvador Allende en el porvenir de Chile y en los trabajadores, en su dramático y postrer llamado desde La Moneda.

A asegurar una dirección unitaria de todas las fuerzas para fortalecer la Resistencia.

A multiplicar los comités de Resistencia.

A encontrar nuevos métodos de trabajo, nuevas formas de lucha.

Gracias por el estímulo y colaboración que me han dado en mis tareas, tanto a mí como a mis hijas.

Gracias por la oportunidad de aprovechar tantas y tan importantes tribunas para denunciar los atropellos a nuestras libertades y democracia.

Nuestro apoyo moral y solidario al heroico pueblo de Vietnam del Sur, de Camboya, al pueblo de Portugal, que han obtenido importantes victorias al derribar a gobiernos títeres o a dictaduras y en la construcción de un futuro digno para sus pueblos. El ejemplo de las fuerzas de liberación sudvietnamitas es alentador: pero estas batallas se ganan con sacrificio, esfuerzo y organización.

Nuestro saludo en el 30 aniversario de la derrota del nazifascismo en Europa, de la liberación de la RDA, Polonia, Checoslovaquia, Hungría, Bulgaria, Rumanía y del triunfo del Socialismo en estos países, con la ayuda fundamental de la URSS.

Nuestro homenaje en este día de Mayo a los trabajadores cubanos y a todos los trabajadores del mundo, en especial a los trabajadores chilenos que sufren tan cruel e injusta represión.

¡POR NUESTRA PATRIA Y EL SOCIALISMO! ¡VENCEREMOS!